

MANUAL PRACTICO ACERCA DEL MANEJO DE LA ARCILLA

TALLERES ICBF

1996

HISTORIA

La arcilla es un material natural con unas características muy especiales, la encontramos debajo de la tierra y tiene la capacidad de tomar la forma que desee, cuando la toma húmeda en sus manos y la moldea. Al secarse, en cambio toma forma rígida y se endurece conservando la forma que le dio el hombre entre sus manos.

Ya los primeros hombres usaron la arcilla para moldear los objetos que necesitaban, luego para expresar sus sentimientos en distintas figuras.

Un día, el hombre descubrió que al poner cerca del fuego estos objetos, se endurecía y se hacían más resistentes, entonces hacía lo que llamamos cerámica: platos, jarrones, ollas, esculturas, muñecas, a través de los cuales el hombre dice lo que es y lo que siente.

MANEJO DE LA ARCILLA

La persona que tome en sus manos por primera vez un trozo de barro, verá que no es difícil darla a este cualquier forma, ya que la arcilla es de los materiales más agradecidos para trabajar.

PREPARACION ANTES DE SU USO

Antes de ponernos a trabajar, hace falta una buena preparación del barro. Para ello hemos de amasarlo y aplastarlo para quitarle todas las burbujas de aire

que pueda tener. Con el aplastado obtendremos una humedad y homogeneidad uniformes. Además de amasar o aplastar la arcilla, deben eliminarse todas las impurezas que pueda contener.

Un buen amasado influye mucho sobre la plasticidad que es adquirida por un pedazo de arcilla bien amasada.

La técnica más fácil de amasado es la de panadero, consiste en amasar la arcilla como si se tratase de una masa de pan.

Se forma un pan alargado que se pone encima de la mesa y se va aplastando al interior de las manos, las cuales le hacen rodar sobre sí mismo. Después de estar esta arcilla enrollada, se gira 90° y se vuelve a la posición inicial, hasta que uno sienta que no contiene aire en su interior.

Este método de aplastado puede realizarse tanto si el pedazo es de grandes dimensiones como si es pequeño.

El amasado ha de efectuarse poco tiempo antes de emplear la arcilla.

Una vez efectuados, debe envolverse en una bolsa de plástico para evitar que se reseque.

Si dejamos el pedazo amasado, encima de la mesa, el calor o una mínima corriente de aire puede secarlo y su consistencia ya no sería igual.

La arcilla tiene cualidades físicas especiales que son la causa principal de que sea moldeable y que luego seca, conserve su forma.

Sabemos ya que el barro es un material con propiedades plásticas que nos da ilimitadas posibilidades en la creación de formas.

Si se quiere asegurar aún más que el trabajo no se seque también se pueden envolver los objetos con trapos húmedos y luego envolverlos otra vez con



plásticos. Con estos y en un lugar fresco, se pueden conservar grandes cantidades de barro por un tiempo indefinido.

Los objetos o piezas elaboradas se deben mantener ya terminadas en un lugar fresco, para que se sequen lentamente, una vez estas se hayan secado se meten al horno donde serán sometidas al calor para obtener una cristalización.

Descubrámoslos, tomemos un trozo o pedazo de arcilla y empecemos a darle la forma que deseamos.

“Pero para ello habrá que poner toda su voluntad y deseos de aprender”.